

Editorial

El Sindicato Médico del Uruguay tomó la iniciativa y lanzó en los últimos días una invitación a todo el colectivo médico, para que se sume a debatir sobre estrategias para mejorar la calidad de la atención que brindamos.

El desafío propuesto en esta novena Convención Médica Nacional es el de animarnos a participar, a ser protagonistas, a hacer que se escuche nuestra voz, a pensar en ideas creativas para consensuar propuestas que permitan mejorar lo que hacemos.

El planteo es, en suma, el de animarnos a influir una vez más en las políticas sanitarias del país.

Pero no hay medicina de calidad sin una mejora en la formación de todos los médicos, sin desarrollo del conocimiento y de la investigación clínica, sin información transparente.

La Revista Médica del Uruguay significa un extraordinario esfuerzo por transmitir conocimientos y experiencias acumuladas. En los últimos años se ha hecho un singular esfuerzo por enriquecerla y mejorar todos sus procesos. Su calidad, en el sentido amplio del término y mirando el contexto regional, ha mejorado significativamente. También lo han hecho las publicaciones que ella contiene y difunde. En efecto, las publicaciones biomédicas deben ser un reflejo de lo que se hace. Su calidad está directamente relacionada con la calidad de lo que hacemos en el ejercicio de nuestra profesión.

Debemos preguntarnos si en Uruguay se promueve en forma suficiente la investigación y el desarrollo del conocimiento.

Cabe preguntarnos si las estrategias, tanto del sistema sanitario como de los centros de formación, facilitan esa acumulación. Si estamos haciendo todo lo que somos capaces para incentivar la divulgación del conocimiento o si todavía necesitamos mucho más.

Debemos preguntarnos cómo estamos en estos puntos en relación con la región y con el resto del mundo.

Necesitamos discutir entre todos sobre certificación profesional, sobre la necesaria asociación con otros grupos de profesionales en pos de una formación de excelencia, sobre la difusión y transmisión de los conocimientos que cimentan el ejercicio de nuestra práctica profesional, sobre la incorporación de formación específica relacionada con los temas de calidad de atención y sobre la incorporación de modelos de cambio.

Pero no solo eso. La Convención se propone trabajar en cuatro grupos temáticos. El primero está relacionado con la mejora del modelo de práctica en la atención médica. El segundo refiere a la incorporación de nuevas estrategias a nivel de formación de recursos humanos de excelencia en salud. El tercero está dedicado a debatir sobre la mejora de las condiciones de trabajo de los profesionales de la salud para una mejor calidad de la atención. Y el cuarto se relaciona a elaboración y reporte en forma transparente de desempeño, así como de los resultados de la atención médica.

Las ideas necesitan un contexto para ser aplicadas. Pero para modificar esos contextos tenemos que animarnos a transgredir, en el sentido positivo del término.

La novena Convención Médica Nacional es un movimiento intelectual que será enriquecedor si todos participamos y del que, estoy seguro, saldremos fortalecidos como colectivo médico.

Porque Uruguay necesita medicina de calidad. Y es hora de discutir juntos cómo conseguirla.

Julio Trostchansky
Presidente del Sindicato Médico del Uruguay